

LA TARDE DE LORCA

Dirección y Admón. P. Carlón, 10. -- Teléfono Núm. 90

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario Independiente

Pesadilla

La guerra es la pesadilla mundial. Aún cuando desemos desecharla por unos momentos, otra vez vuelve la imaginación sobre un asunto que tanto interesa o mismo a los países beligerantes que a los neutrales.

Todos nos preguntamos ansiosos por el término. Al término de la guerra le sucede lo mismo que al término o muerte de las personas. Ello es un libro cerrado, que no deja adivinar lo que encierra. Sabemos cuando hemos nacido, pero ignoramos cuando hemos de morir. Los comienzos de la guerra son ciertos, el término es lo indescifrable. Las gente se convierten en agoreros, adivinadores y no hacen más que señalar fechas y épocas. Los optimistas ponen su fin ceano, en cambio los pesimistas lo señalan lejano. Hay algunos que hasta la hacen interminable. ¿Quién acertará? Este es el gran problema que nadie lo puede resolver. Ello tiene que depender de circunstancias y condiciones especiales; que lo mismo se pueden presentar pronto que retrasarse.

Claro es que todos vamos cansándonos de la hecatombe mundial, y si cansados vamos estando los países neutrales, lógico es que más lo esten los beligerantes que sufren de cerca los horrores de esta lucha. Al principio de ella dijo este cronista, que el mayor castigo que podía darseles a las naciones que encendieron la guerra es que no ganaran ni unas ni otras. Hasta el presente eso va aconteciendo, y por eso el cansancio es cada día mayor. Unas veces los imperios centrales acosan, expulsan a los rusos. Otras como está aconteciendo ahora los rusos progresan. Los italianos avanzan, más de pronto los austriacos les hacen retroceder. Las fuerzas andan muy equilibradas y lo que se gana por una parte por la otra se pierde. Así van transcurridos dos años, como si fuera la famosa tela de Penélope, tegiendo y destegiendo.

Y lo que más contribuye al cansancio aludido, es que todas estas escaramuzas, no

constituyen una lucha formidable, ligera, apocalíptica como se esperaba, en la que los grandes triunfos, las batallas decisivas apunten el fin deseado y la victoria anhelada. Continuando así, las grandes emociones que electrizan a las muchedumbres no se tendrán y el cansancio y agotamiento moral hará más fácil la terminación.

Si al terminar el estio no llegan, como parece que no van a llegar, esos triunfos decisivos, forzosamente todos se tienen que hacer la pregunta siguiente: ¿Es posible resistir otra campaña de invierno, otro año más? Quizás esta reflexión sirva de jarro de agua fría sobre los oscuros ánimos de los que guerrear y contribuya a acelerar el fin de la contienda. Hechos imprevistos también pueden venir a solucionar la actual e insostenible situación.

Ojalá todos estos razonamientos lleven algún fundamento y pronto pueda el planeta despertar de la abrumadora pesadilla en que hoy vive.

A la que salta

Leemos:

«Según «La Epoca», no vale la pena de molestar a los pobrecitos navieros, ya que con el impuesto que proyecta el señor Alba apenas se podrán obtener diez millones, cuando el déficit es de trescientos».

Pues si tan sabio criterio adoptamos cada cual dígame, señora «Epoca»: ¿quién es el que va a pagar?

Estos catalanistas están insostenibles. Han puesto de nuevo sobre el tapete, la cuestión de la lengua catalana.

¡Señores Toribios, nos quieren ya dejar en paz?

Como no hay cosas de interés en que ocuparse, se van a pasar la vida discutiendo la dichosa lengua.

Va a ser menester pedir si sigue dando la lata Cambó, que nos den su lengua en salsa o a la escarlata.

Dice un periódico que ha empezado a circular el oro en España.

¿El oro? ¿a circular?

Ganas de chirigotas. ¡Mire usted que en España circula el oro!

Sin duda el que tal ha dicho algo ha visto relucir; más todo lo que reluce no es oro, y menos aquí.

Las huelgas se han puesto de moda.

Y me lo esplico. Con este calor, ¿quién tiene ganas de trabajar?

Huelga de marineros, huelga de textiles, huelga de mineros, huelga de ferroviarios...

Como huelga gente útil se promueven los conflictos. No habría ninguno, si hicieran una huelga los ministros.

Repulgo.

La vieja cortesana.

A mi hermano Jaime.

Es el tipo más severo y razonador, por ser el más profundo conocedor de la vida, estudiada en el libro de la experiencia.

Sentada está en su desventajada mecedora, y abanicándose, pasa parte del día.

A veces, sus ojos acuosos de mirar marchito, ciérranse voluptuosamente al grato recuerdo de tiempos pasados.

Su vida llena de placeres, pasa ante su imaginación, como se proyecta en el blanco lienzo la cinta cinematográfica. A sus pies, ve rendidos los apuestos galanes que no pudieron resistir sin turbarse el brillo metálico de sus ojos negros. Y por entre aquella turba de hombres que se arrastran implorando amor, ve surgir, la figura enigmática del Tiempo. Aquel anciano de blanca barba y pálido semblante, al dirigirle una mirada fría y severa, parece decirle:

—Tú que a tantos domínaste con tu hermosura fascinadora, prueba a rendirme ante el ara de tu hermosura. Y ella fija sus pupilas en las dilatadas pupilas del anciano, con aire de reto. Pero su escaudado cuerpo que, agil un momento, se ha incorporado, cae pesadamente sobre la vieja mecedora...

Un grito le hace despertar de aquel sueño.

Anhelante mirase en la brillante luna del espejo, y ve con horror duplicadas las arrugas de su rostro y de blanco nieve su cabello antes gris; sus pupilas soles en el ocaso, han perdido sus claros fulgores, el color mate de la cera, es el de su semblante. Y cae exhalando un suspiro de profunda amargura y aún mira ante sí con estremecimientos de horror, a aquel anciano que cruel le dirige su mirada fría y severa.

vengador de las víctimas que inmoló a su hermosura la hermosa cortesana.

Alejandro López.

Postales selectas

313

«¡La Fuerza, alma del átomo, es el alma del Universo!»

He aquí una síntesis que ha servido para muchas cosas.

Primero para hacer palidecer la idea de Dios. Segundo, para abolir el alma verdaderamente sensible, la del amor y la esperanza, no la de la sensación y la muerte. Y luego para convertir las sociedades en simple mecanismo manejable al capricho del más fuerte, y para hacer del hombre a escoger, o un maldado o un cretino. Eleva la «fuerza» a la categoría de potencia universal, no se la ha considerado en los límites naturales a que está sujeta la experimentación científica sobre las leyes de la materia, sino que llevándola en un vuelo filosófico inconducente a la verdadera ciencia, así como ha sido lanzada fuerza de la cerrada órbita, ha tonido que deducir consecuencias arbitrarias, entre otras las que son funestas al derecho humano y a la justicia bien entendida.

MICHELET

(Los Jesuitas).

SON UTILES

Protección a los pájaros.

El Instituto Catalán de San Isidro, establecido en Barcelona, ha publicado un folleto acerca de la protección a los pájaros, en el que figura la cita siguiente:

El autor del libro «L'oiseau et les récoltes», pone en boca de un agricultor las palabras que a continuación transcribimos:

«Este año, en un jardín, tenía un manzano aniquilado por el bulgón lanigero. Al principio de la invasión hice lo que pude por atajar el mal.

Hará dos meses, aproximadamente, una curuja, de cabeza negra, hizo su nido en un peral vecino, y ha desembarazado completamente el manzano de los pulgones, pues permanecía en él constantemente.

Hace algunos años, tenía yo dos ectáreas de coles forrajeras de gran belleza, que las dedicaba a la alimentación de mi ganado. Hacia mediados de Julio, dichas coles fueron atacadas por una nube de pléridos que provocaron, poco después, el nacimiento de una multitud de larvas; víctimas de la voracidad de éstas,

las hojas de mis coles desaparecían de día en día, y ya consideraba completamente perdidas dichas coles, cuando una media docena de cuculillos vinieron a sentar sus reales en cuatro cerezos que se hallan en una viña vecina.

Ya no se marcharon y era muy divertido verlos todo el día volar de los cerezos a las coles y de éstas a aquéllos. Mis jornaleros, a quines aquellos pájaros parecía traer mala suerte querían matarlos; yo logré a duras penas, hacerles comprender la utilidad que reportaba su conservación diciéndoles, en su virtud, a dejarlos tranquilos.

Pronto se convencieron; al cabo de muy poco tiempo vimos que las larvas disminuían rápidamente, y un mes, a lo más, bastó a los cuculillos para limpiar completamente las coles. Gracias a ellos, las hojas se rehicieron bien pronto, y en Noviembre siguiente pude obtener una buena cosecha.

Por ello se puede ver los servicios considerables prestados por los insectívoros.

El comerciante que anuncia en las columnas de la prensa diaria, triplica sus ventas. LA TARDE DE LORCA tiene tarifas especiales para la publicación.

RECORDATORIO

El franqueo para Melilla

Desde hace tiempo, parte de la correspondencia dirigida a Melilla va franqueada con un sello de 10 céntimos.

En su vista, la Administración principal de Málaga ha comunicado a la Dirección general que la mayor parte de la correspondencia, especialmente, las cartas que se reciben en Melilla procedentes de la Península, van sin franqueo o solamente franqueadas con 0,10 pesetas.

Como esto redundaría en perjuicio del Tesoro y además da ocasión a protestas, aunque infundadas, de algunos remitentes cuando se les exige que completen el franqueo, la Dirección general de Correos ha pasado una circular a todas las oficinas al objeto de que se recuerde al público que el franqueo de las cartas procedentes de la Península y diri-